

Caracterización de Mujeres Profesionales y Trayectorias Laborales y Formativas: Análisis y Propuestas para la construcción de Instrumentos para el Seguimiento de Estudiantes Graduados con perspectiva de género

Characterization of Professional Women and Their Career and Training Paths: Analysis and Proposals for the Construction of Instruments for the Monitoring of Graduate Students with a Gender Perspective

Resumen

La presente investigación caracteriza las trayectorias profesionales de tituladas en una universidad privada no tradicional en Chile mediante un instrumento diseñado exprofeso. Los resultados fueron analizados mediante pruebas estadísticas descriptivas e inferenciales sobre una muestra de 240 graduadas (cohortes 2000 al 2023 de diferentes carreras). Se revela la influencia de carreras feminizadas y la persistencia del “techo de cristal” en los cargos alcanzados. Existiría una relación entre el nivel educacional de los padres y la probabilidad de alcanzar cargos de mayor jerarquía o de acceder a programas de postítulo o postgrado. Se discute acerca de la empleabilidad y la tasa de ocupación en función de la estabilidad laboral evidenciando la paradoja del desarrollo profesional en ciertas carreras, en las que existe un escaso retorno real y movilidad social. Se concluye que las universidades deberían incorporar variables socioeconómicas y vitales en sus estudios de egresados para la comprensión integral de dichas trayectorias.

Palabras clave: Trayectorias profesionales; egresados; empleabilidad; perspectiva de género; competencias.

Abstract

This research characterizes the career trajectories of graduates from a private university in Chile using a specially designed instrument. The results were analyzed using descriptive and inferential statistical tests on a sample of 240 graduates (cohorts 2000 to 2023 from different programs). It reveals the influence of feminized careers and the persistence of the "glass ceiling" in the positions held. There is a relationship between the educational level of parents and the likelihood of reaching higher-level positions or accessing graduate or postgraduate programs. Employability and employment rates are discussed in terms of job stability, highlighting the paradox of professional development in certain programs, where there is little real return and social mobility. It concludes that universities should incorporate socioeconomic and life variables into their graduate studies for a comprehensive understanding of these career paths.

Keywords: Career trajectories; graduates; employability; gender perspective; competencies.

Dra. Patricia Rojas Alarcón
Subdirección Educación
Continua, Universidad de Chile
Escuela de Doctorado,
Universidad Pública del País Vasco
Santiago, Chile
patricia.rojas.a@uchile.cl
<https://orcid.org/0000-0003-4200-8927>

Introducción

El ingreso a la universidad de las mujeres en Latinoamérica ha crecido de manera sostenida en las últimas décadas, aumentando en todos los países junto a políticas tanto nacionales como institucionales para favorecer el ingreso mediante cupos especiales y otros incentivos para equiparar su presencia especialmente en aquellas áreas disciplinares en las que el sexo femenino ha estado subrepresentado. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2019) las mujeres participan de espacios segregados que se han mantenido feminizados con el paso del tiempo y que son escasamente valorados socialmente y que poseen retribuciones económicas inferiores comparados con los espacios masculinizados. Intervenir y modificar esta situación no sólo guarda relación con las garantías de acceder a la educación superior sin discriminación, sino también por el impacto de estas decisiones formativas en las trayectorias vitales, la movilidad social y la empleabilidad de las personas desde una perspectiva más amplia como lo es el bienestar de una sociedad democrática. (Banco Mundial, 2024; Guzmán, 2021). Conocer las trayectorias formativas y biográficas de las estudiantes permite que las instituciones educativas puedan fortalecer los mecanismos de apoyo para la permanencia y progresión durante el ciclo académico, sino que, además, facilitará la toma de decisiones para impactar de manera directa los procesos de inserción laboral y la empleabilidad de sus egresadas. Esto último ha cobrado relevancia en los nuevos procesos de acreditación institucional que han incluido la dimensión de equidad de género, tal como es el caso de Chile (Guzmán, Gómez y Tagle, 2023); Colombia (García, 2023); Perú (Roca, 2021), México (Salas, 2018), entre otros.

La caracterización del estudiantado y sus graduados/as ofrece la oportunidad para recabar evidencia para la construcción de perfiles para la toma de decisiones al interior de las instituciones que impactará en el diseño y planificación de acciones tanto académicas como cocurriculares, extraprogramáticas y administrativas (Sibaja, 2021). A menudo estas caracterizaciones se realizan con los estudiantes de inicio y graduados. Sin embargo, los estudios de seguimiento de graduados tienden a realizarse dentro de períodos acotados posteriores de hasta cinco años. Para el presente estudio se ha tomado la decisión de confeccionar una caracterización de las trayectorias biográficas y formativas de un período de dos décadas de egresadas de una universidad en Chile con presencia nacional, considerando el nivel de escolaridad de los padres, zona de residencia geográfica reportada y su influencia en la movilidad social intergeneracional desde la elección de una carrera hasta su inserción laboral profesional luego del término de su formación de pregrado y la continuidad formativa ulterior.

Entenderemos por trayectoria educativa o formativa como el conjunto de movimientos y experiencias de la formación profesional y su inserción laboral (Cárdenas, 2021; Del Cerro y Cano, 2017) y la actualización y/o profundización de conocimientos, competencias y habilidades en el ejercicio de sus profesiones

(Rodríguez, Sime, Merino y Castellanos, 2025). El término de trayectoria educativa o laboral da cuenta de las “*distintas etapas que vive el individuo después de finalizar su formación en una determinada profesión o al insertarse en una actividad laboral u oficio, en cuanto a lo profesional, laboral, económico y social*” (Jiménez, 2009). El género ha sido considerado como una variable directamente relacionada con la inserción laboral y con la construcción y profundización de las desigualdades sociales y laborales. (Zapata, Cabrera y Romero, 2023; Jiménez & Alvarado, 2025). El contexto geográfico y las condiciones socio-económicas y socioculturales de los hogares de origen (capital social y cultural) también han sido identificados como factores relevantes para las trayectorias educativas y laborales (Jacinto, Roberti y Martínez, 2022; Rodríguez y Muñoz, 2018).

Resulta relevante incorporar estudios acerca de las variables que influyen en las trayectorias formativas de los egresados y egresadas, dado que los alcances de la formación otorgada por las instituciones trascienden el intervalo de tiempo de duración del pregrado y tiene profundas repercusiones en diversas dimensiones de la sociedad impactando ciertamente en los campos laborales, pero al mismo tiempo, impactando en el desarrollo humano, material y cultural de las comunidades y los alcances y potencialidad para la innovación y productividad robusteciendo el tejido social. Las universidades transfieren conocimientos a través de las capacidades colectivas formadas en sus aulas a todas las comunidades, incluyendo el sector productivo y las instituciones públicas aportando a la resolución de problemas a través de proyectos sostenibles con impactos locales y globales en función del bienestar común y el desarrollo ético colectivo. De este modo, los impactos de la formación académica no deberían limitarse a la empleabilidad, sino deberían ser ampliadas y enriquecidas por el impacto multidimensional de los profesionales de las casas de estudio en la sociedad en general y la contribución de estos. La empleabilidad como métrica recurrente en los estudios y modelos de seguimiento de las trayectorias laborales de los y las graduados/as ha recibido críticas por definir la empleabilidad como un indicador de probabilidad de encontrar empleo para los rankings universitarios y atracción de estudiantes de inicio desde la utilidad mercantil (Caldera, 2022; Gómez y Jódar, 2024). Existe acuerdo acerca de la importancia que las universidades deben otorgar a la relación bidireccional, medible y sostenida en el tiempo con sus graduados y graduadas (Alfaro y Soplapuco, 2025).

Método

El estudio se realiza con un diseño cuantitativo-descriptivo de corte transversal con una muestra de 240 profesionales tituladas de una universidad privada con cobertura nacional, empleando análisis estadísticos descriptivos e inferenciales.

Participantes

Las participantes corresponden a tituladas de diferentes carreras de pregrado ofrecidas por una universidad privada durante el período comprendido entre los años 2000 y 2023. Todas aceptaron participar del estudio de manera voluntaria y anónima a través del consentimiento informado.

Instrumento

Para la recolección de información se construyó un cuestionario original y expofeso para caracterizar las trayectorias profesionales con perspectiva de género compuesto por cuatro secciones: (1) datos sociodemográficos; (2) información de estructura familiar y escolarización; (3) Aspectos laborales y formación continua. Las preguntas fueron construidas para obtener respuestas de selección múltiple con única respuesta. El instrumento fue validado a través del juicio de expertos. Para las opciones de respuesta se utilizó el Modelo de Estratificación Socioeconómica⁽ⁱ⁾ y Laboral basado en ocupaciones (Chile) y la estratificación por nivel socioeconómico dominante (NSED)⁽ⁱⁱ⁾ para las comunas de residencia según integración de criterios ESOMAR-Adimark y CASEN 2023. La casa de estudios en cuestión autorizó el acceso a los correos personales contenidos en la base de datos histórica de tituladas. Se garantizó la confidencialidad de la información y se envió por correo electrónico el consentimiento informado y el acceso directo al instrumento en línea. Los datos fueron analizados con el software estadístico JAMOV.

Resultados

A continuación, presentamos los principales resultados de la caracterización obtenida. La edad promedio de las participantes se ubica en torno a los 40 años. La participación del grupo de edad más frecuente se detecta entre los 30 a 39 años (82 participantes). El estado civil se distribuye en soltera (56%) casada (26%), separada o divorciada (16%) y viuda (2%). El 88% de las participantes declara tener uno o más hijos(as). De este subgrupo, el 48% de estas madres tienen el cuidado exclusivo de sus hijos y el 47% declara crianza compartida con un tercero. Durante el período de formación de pregrado el 23% enfrentó un embarazo. De este subconjunto, el 7% se vio obligada a suspender o abandonar sus estudios y el 30% debió trabajar y estudiar al mismo tiempo.

1. Ingreso a la Educación Superior

Mientras cursaban sus primeros estudios de pregrado el 22% de las participantes declara que debieron realizar labores domésticas y dedicarse al cuidado de otros familiares sin remuneración. El 68% declara haber estudiado y trabajado asalariadamente. Sólo el 10% declara una dedicación exclusiva a la formación durante el pregrado. Esto probablemente se relacione con el tipo de organización

educativa donde preferentemente ofrece programas para trabajadores en jornada vespertina y que no se encuentra adscrita a sistemas de beneficios estudiantiles como becas estatales o gratuidad. Las áreas del conocimiento de las carreras elegidas preferentemente se concentran en aquellas vinculadas al cuidado de otros en un 63% (*enfermería, trabajo social, educación y psicología*) en desmedro de las que cursaron carreras relacionadas con la ingeniería (18%), la administración y comercio (17%) y Derecho (2%). Este hallazgo es consistente con lo reportado en otras investigaciones acerca de la baja presencia femenina en carreras tradicionalmente masculinizadas (Vargas, 2023; Mesa, Ruiz & Rozo, 2023) o que la elección de la carrera de pregrado reproduce sesgos de género (Canclini, 2024).

2. Formación de Postítulo

La formación de postgrado en programas de magíster sólo ha sido realizada por el 5% de la muestra y ninguna ha ingresado a un programa de doctorado. La formación estaría mayoritariamente centrada en capacitación a través de cursos de especialización o perfeccionamiento (48%) acotados a temas específicos o de corta duración relacionados con el mundo del trabajo de sus respectivos campos disciplinares y en menor medida, las participantes optan por programas de diplomas de postítulo (13%) que difieren en duración, pero que suelen promediar los 6 meses y ofrecer las alternativas de modalidad semipresencial o distancia.

3. Relación entre Carrera Elegida y Trayectoria Formativa Posterior

Se aplicó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson para evaluar la asociación entre ambas variables categóricas organizadas en la Tabla 1.

Tabla 1. Carrera Elegida v/s Trayectoria Formativa ulterior

Carrera	Cursos	Diploma	Magíster	Otras trayectorias	Total
Enfermería	24	12	2	6	44
Ingeniería	15	6	1	9	31
Psicología	10	8	3	4	25
Trabajo Social	9	5	2	5	21
Otras carreras	7	3	1	4	15
Total	65	34	9	28	136

Nota. Las categorías con frecuencias se agruparon en "Otras carreras" para cumplir los supuestos de la prueba. "Otras trayectorias" agrupa a quienes optaron por estudiar una segunda carrera profesional o técnica profesional en un área disciplinar similar o diferente a la carrera finalizada al momento de realizar el estudio. $\chi^2(12)=28.43$, $p=0.005$ $\chi^2(12)=28.43$, $p=0.005$.

Se detecta una asociación estadísticamente significativa entre la carrera elegida y la trayectoria formativa ulterior al pregrado ($p < 0.05$). Las tituladas de las carreras de enfermería e ingeniería predominan programas específicos y breves en el ámbito de la educación continua no conducente a grado académico (cursos de perfeccionamiento) probablemente esto se relaciona con la actualización y perfeccionamiento a través de certificaciones concretas y específicas del ejercicio profesional o bien, con la alta velocidad de la obsolescencia tecnológica en estos campos disciplinares. Se detecta asimismo que un 21% de quienes cursaron estudios posteriores al egreso refieren haber iniciado una segunda carrera profesional o técnica superior contradiciendo con esta desviación la tendencia lógica a la progresión de los grados académicos, probablemente esto esté relacionado con el acceso y altos costos de los programas de postgrado y el retorno real que suele estar más asociado al prestigio social que al retorno real económico. La búsqueda de una reconversión ocupacional a través de carreras con mejores remuneraciones podría dar cuenta del desencanto frente a la precariedad estructural y/o al desgaste emocional de las labores profesionales que reproducen estereotipos de género tales como las labores de crianza y cuidado.

4. Relación entre Trayectoria Formativa Posterior y Escolaridad de los Padres

Se analizó la asociación mediante prueba de Chi-cuadrado, considerando la escolaridad máxima de ambos padres como variable combinada (por ejemplo, "Ambos padres con educación básica/media incompleta").

Tabla 2. Trayectoria Formativa Posterior y Escolaridad de los Padres

Trayectoria Formativa	Ambos Padres con Educación Básica	Ambos Padres con Educación Media	Padre o Madre con Educación Superior	Ambos Padres con Educación Superior	Total
Cursos de Capacitación	58	22	15	10	105
Diploma de Postítulo	24	10	8	6	48
Magíster	5	3	2	4	14
Otra trayectoria	18	7	5	3	33
Total	105	42	30	23	200

Nota: En "Otra trayectoria" se agruparon las personas que refirieron haber curso otra carrera profesional o carrera técnica profesional. $\chi^2(9)=19.87$, $p=0.018$ $\chi^2(9)=19.87$, $p=0.018$.

La trayectoria formativa posterior al pregrado presentaría una asociación significativa con el nivel educacional de los padres, consistente con lo reportado en otros estudios similares (Garriga, 2024). Las profesionales que cursaron programas de magíster y diplomas de postítulo tienden a reportar que al menos uno de sus padres tuvo estudios de nivel universitario, en cambio las profesionales que ingresaron a cursos de perfeccionamiento o capacitación provenían de hogares con padres con menor escolaridad. Es notorio que cuando ambos padres presentan menores niveles de escolaridad, las trayectorias formativas de las participantes incluían una segunda carrera profesional o técnica, triplicando a quienes optan por formación de postgrado. Este fenómeno atípico de las trayectorias de titulados podría estar relacionado con una serie de factores tales como la falta de orientación para rutas de formación continua, barreras percibidas de los programas de postgrado (exigencias, costos y duración) o bien, podría responder a las expectativas de mejorar las condiciones laborales ingresando a una segunda carrera que es percibida como exitosa aunque pertenezca a otro campo disciplinar debido a la experiencia de fragilidad laboral que ofrece la primera carrera finalizada.

5. Empleabilidad y Tasa de inserción laboral

Al momento de la encuesta el 82% declara encontrarse trabajando en el área de su formación académica. El 40% se mantiene en el primer trabajo al que accedió como profesional, un 27% declara que el actual trabajo es el segundo en su trayectoria y sólo el 28% reporta que ha tenido 3 o más trabajos. Es particularmente notorio que sólo un 2% declara trabajar de manera independiente en un emprendimiento autónomo y un 3% se dedica exclusivamente a la crianza y labores domésticas. Según el Modelo de Estratificación Socioeconómica y Laboral⁽ⁱⁱⁱ⁾ basado en ocupaciones utilizado en Chile, las participantes del estudio mayoritariamente se han insertado en las categorías B y C que agrupa a los empleos formales y técnicos (ej: *administrativos*, *profesores*) hasta profesionales independientes y ejecutivos medios. No obstante, desde la estabilidad contractual, sólo el 44% declara contratos de planta o indefinidos, lo que no sólo repercute en la permanencia de la relación laboral sino que además, en la interrupción de las cotizaciones previsionales y/o seguridad social aumentando el riesgo del desempleo o la precarización del trabajo.

Tabla N°3. Carrera, Empleabilidad y Estabilidad Contractual

Carrera Elegida por área de conocimiento	Estabilidad Contractual Laboral			Total
	Sin trabajo	Estable	No-Estable	
Ciencias Sociales	5	9	10	24
Ingeniería y Tecnología	2	23	9	34
Salud	2	12	27	41
Educación	0	4	2	6
Total	9	48	48	105

Nota. Las carreras fueron organizadas por área de conocimiento para facilitar el análisis estadístico. Estadístico Chi-cuadrado $\chi^2 = 19.71$, grados de libertad: $(4-1)(3-1)=6$; p-valor= 0,003

A partir de la prueba estadística Chi-Cuadrado es posible establecer que existiría una relación significativa entre el área de conocimiento que engloba a las carreras elegidas por las mujeres y la estabilidad laboral actual reflejada en el tipo de contrato suscrito con sus empleadores ($p=0,003$). Se identifica una alta precariedad en los tipos de contrato que reportan las participantes, pese al alto porcentaje que declara encontrarse trabajando en áreas afines a su formación disciplinar de pregrado. Este hallazgo podría indicar que la empleabilidad no necesariamente da cuenta de la estabilidad y/o calidad de las condiciones contractuales, incluso cuando se trata de trabajos que coinciden con el campo ocupacional.

A partir del coeficiente de correlación de Spearman para medir relación monótona entre variables ordinales, existiría una relación positiva significativa entre el nivel educativo de los padres y el cargo actual desempeñado por la titulada. A mayor nivel educativo de los padres, mayor probabilidad de ocupar cargos más altos. Estudios de la madre (coeficiente $p=0.32$) y estudios del padre (coeficiente $p=0.28$). Complementando con la Regresión Logística Ordinal, para predecir la probabilidad de alcanzar un cargo más alto a partir de los estudios de los padres, se detecta que por cada nivel educativo de la madre (OR 1.45) la probabilidad de alcanzar un cargo más alto de la titulada aumenta un 45%; por cada nivel educativo del padre la probabilidad de alcanzar un cargo más alto aumenta en un 32%. Ambos predictores son significativos, pero el nivel educativo de la madre tiene un impacto mayor.

6. Trayectoria Formativa y Movilidad Social

A partir de la prueba Kruskal-Wallis se detecta una influencia entre la carrera elegida y el nivel socioeconómico dominante (NSED) en la comuna^(iv) de residencia actual reportada por cada participante, dando cuenta de una desigualdad territorial persistente. Las participantes que provienen de comunas más vulnerables reportan que sus sostenedores -mientras ellas estudiaban el pregrado- desempeñaban trabajos informales (Grupo CSEC C y D) o se encontraban sin fuentes de ingreso permanentes (Grupo CSEC E). A partir de la prueba de regresión logística ordinal entre el cargo actual que desempeña la titulada/Nivel socioeconómico dominante de la residencia actual y carrera elegida, permiten establecer un “*efecto de techo de cristal*” en carreras tradicionalmente feminizadas, donde las tituladas de las carreras de educación o enfermería tendrían un 58% menos de probabilidad de alcanzar cargos de mayor jerarquía o autoridad (Grupo CSEC A-B) versus las tituladas de las carreras de Ingeniería.

A partir del Análisis de Correspondencias Múltiples que permite visualizar asociaciones entre variables categóricas se detecta una segregación socioeconómica territorial, donde los cargos ejecutivos (Grupo CSEC A y B) en carreras de ingeniería y derecho se ubican en comunas con mayor nivel socioeconómico (ABC1-C2). Se detecta una movilidad social moderada en las carreras de enfermería

y psicología que superan el nivel laboral de los padres, a diferencia de las tituladas de carreras técnicas o trabajo social que reproducen intergeneracionalmente las ocupaciones de los padres con ocupaciones laborales con mayor precariedad y residiendo en zonas geográficas correspondientes a menores niveles socioeconómico (D) impactando en la movilidad social.

Discusión y Conclusiones

Las participantes mayoritariamente optaron por carreras asociadas a roles y prácticas de la crianza y el cuidado. En este sentido, los hallazgos son consistentes con otras investigaciones que han evidenciado la feminización de carreras por estereotipos de género (D'Avirro, Lorefice, Ajzensztok y Araya, 2024; Gavrilá y Cuenca, 2022; Troncoso y Muratori, 2023). La carrera elegida por las mujeres podría tener repercusiones en la formación ulterior de postítulo, donde las carreras de enfermería e ingeniería tienden a priorizar cursos breves de perfeccionamiento y/o actualización, mientras que las carreras de Psicología y Trabajo Social muestran una mayor diversificación de alternativas formativas con predominancia de programas de diplomas de postítulo y en menor grado los programas de magíster o maestría. Existiría una mayor probabilidad de acceder a programas de especialización cuando uno de los padres cuenta con estudios superiores. Sin embargo, es relevante la ausencia absoluta de mujeres cursando estudios de doctorado, reflejando este hecho las barreras geográficas donde este tipo de programas se concentra en universidades tradicionales^(v) ubicadas en la zona metropolitana o capital nacional, pero también podría explicarse por otras barreras de acceso relacionadas con los sesgos institucionales o mayores exigencias en los requisitos de ingreso por tratarse de licenciaturas obtenidas en universidades no tradicionales o sin acreditación formal. Por otro lado, es probable que sea un fenómeno asociado a la sobrecarga de roles profesionales y familiares sumados a la precariedad laboral y ausencia de financiamiento para estos programas de largo aliento y costo. A nivel sistémico, es plausible plantear que probablemente este hallazgo se explique por planes de estudio de estas universidades privadas enfatizan perfiles de egreso para la inserción laboral inmediata por sobre la preparación para el desarrollo de la carrera académica e/o investigación en un subsistema educativo segmentado que genera y profundiza exclusiones que el mismo sistema educativo sostiene reivindicar.

La concentración de mujeres en carreras de pregrado con elevada demanda de admisión que poseen altas tasas de empleabilidad inmediatas y valoración social del perfil de egreso (por ejemplo, enfermería, trabajo social, psicología) podría tener efectos en la movilidad social dada la ulterior precariedad contractual en el campo ocupacional que estas presentan independiente de la formación continua o perfeccionamiento posterior al egreso.

La escolaridad de los padres/madres influiría en las trayectorias formativas de postítulo o postgrado, perpetuando ciclos de desigualdad en la reproducción del capital cultural y social. Quienes provienen de hogares con menor nivel de escolaridad propenden en sus trayectorias formativas posteriores al pregrado acotadas a cursos de perfeccionamiento o capacitación que no necesariamente impactan en la calidad o estabilidad del empleo.

La alta tasa de ocupación (82%) de las profesionales encuestadas contrasta con la alta precariedad contractual reflejada en los cargos declarados y tipo de contrato, lo que podría configurar una paradoja del desarrollo profesional reflejando el escaso retorno de estas carreras y las consiguientes contradicciones estructurales. Por otro lado, se podría plantear la oportunidad de nuevos estudios que den cuenta de estos elementos estructurales que explicarían que en ciertos campos ocupacionales existe una alta tasa de rotación dadas las condiciones laborales y bajos incentivos creándose una demanda artificial constante e influyendo en las estadísticas reportadas para estas carreras de pregrado por parte del sistema de educación superior.

Potenciales implicaciones y alcances de esta investigación permiten plantear la necesidad de fortalecer al interior de las instituciones educativas una mayor vinculación con los campos ocupacionales y sectores productivos, para anticipar las habilidades y competencias futuras y emergentes y no sólo las competencias técnicas, limitando las capacidades para responder y adaptarse a necesidades sociales complejas o períodos de crisis. Existe evidencia que las competencias genéricas o transversales y habilidades blandas tienen un mayor impacto que las competencias técnicas en el éxito profesional a una década del egreso (Martínez, 2021; Pacífico, Di Russo y Boffelli, 2022). Particularmente es notorio que en esta investigación se detecta una notoria ausencia de emprendimientos autogestionados para enfrentar la resiliencia profesional ignorando de este modo, los cambios en los mercados globales y la revolución tecnológica que impacta en la producción de bienes y servicios (Benavides, Castro y Quintero, 2023; Durán, de las Vacas y López, 2023), dando cuenta de una eventual formación de pregrado donde las universidades enfatizan la métricas de éxito unidireccionales, donde se considera la inserción en empresas más que en desarrollar capacidades para crear empleos, y de esta forma, la formación se desconecta de ecosistemas de emprendedores, fondos de inversión y redes de mentorías. Se requiere incluir en los instrumentos de seguimiento de egresados consultas sobre las trayectorias formativas diferentes al postítulo y postgrado, dado que es probable que en ciertas carreras feminizadas se opten por otras trayectorias diferentes a la lógica de la progresión académica (otras carreras de pregrado o carreras técnicas en áreas de conocimiento diferentes).

Promover una mayor articulación en la formación posterior al pregrado implementando acciones afirmativas y cupos o becas a estudiantes que provengan de hogares con menores niveles de escolarización. Las universidades asimismo deberían considerar las barreras de ingreso a sus programas de postgrado con una

perspectiva de género. Los resultados analizados revelarían brechas críticas y alarmantes en las trayectorias de formación de postgrado: las egresadas de carreras feminizadas que provienen de universidades regionales y no-tradicionales enfrentan barreras sistémicas infranqueables para acceder a programas de posgrado reflejando las desigualdades de género en la educación superior pero al mismo tiempo, una estratificación territorial e institucional que limita el desarrollo académico-profesional de mujeres en ciertos campos disciplinares. De este modo, se hace urgente que las universidades implementen acciones y políticas con perspectiva de género para enfrenten la subrepresentación femenina en investigación avanzada y liderazgo disciplinar no sólo desde las diferentes áreas del conocimiento, sino también desde los diversos territorios y caminos formativos realizados. Esto advierte que, si no se implementan intervenciones estructurales, las instituciones de educación superior continúan reproduciendo y profundizando las asimetrías que limitan las trayectorias formativas de las mujeres en un sistema educativo mercantilizado y estratificado (Garrido y Tapia, 2022; Holloway, 2022)

Del mismo modo, las instituciones de educación superior deberían relevar la importancia del impacto multidimensional de los profesionales que forman incorporando modelos de seguimiento y trazabilidad de las trayectorias vitales no limitándolas sólo a trayectorias laborales, dado que es probable que la empleabilidad no de cuenta por sí misma de la movilidad social o desarrollo profesional ulterior.

Se abren entonces posibilidades para estudios ulteriores aumentar la cobertura incorporando otras variables socioeconómicas (beneficios laborales, renta líquida, seguro médico etc.) que permitirían estimar de mejor manera la precariedad laboral, incluyendo participantes de otras casas de estudio para generalizar los resultados, dado que la presente investigación se limitó sólo a una universidad privada con presencia nacional. Asimismo, sería altamente recomendable incluir una visión más holística de la trayectoria de los/las tituladas desde un encuadre metodológico que incorpore dimensiones vitales y no limitándose a indicadores laborales y salariales en un periodo acotado (de 1 a 5 años posterior al egreso) sino que extendiéndolos a estudios longitudinales que permitan detectar tendencias generacionales y otros elementos relevantes para la innovación curricular basada en evidencias. De este modo, se cuestiona el uso pragmático de la tasa de ocupación o empleabilidad en la carrera estudiada, dado que tras ese estadígrafo existen variaciones en la estabilidad contractual y bienestar según el campo disciplinar.

Las trayectorias educativas, el débil capital social y cultural y la vulnerabilidad social no sólo influyen en la selección de una casa de estudios, sino que además influye en la elección de la carrera de pregrado, lo que podría acarrear consecuencias en la incorporación o inserción laboral, la formación de postgrado y postítulo y en la estabilidad/calidad del trabajo ulterior con todos los potenciales efectos en la reproducción y profundización de la desigualdad social transgeneracional.

Conflictos de Interés

La autora declara que no existen conflictos de interés financiero, personal o profesional que pudieran influir en los resultados o interpretaciones de esta investigación. El estudio fue realizado con plena independencia académica, sin participación de entidades externas en el diseño metodológico, recolección de datos o proceso de publicación.

Referencias

- Alfaro, G. y Soplapuco-Montalvo, J. (2025). Tendencias sobre las redes de egresados: una revisión sistemática. (2025). *Revista Científica de la UCSA*, 12(1), 86-97. <https://doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2025.012.01.086>
- Bel, P., Lejarriaga, G. y Martín, S. (2023). Nuevas fórmulas para promover el emprendimiento social universitario: Una aproximación a la Startups de estudiantes. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 144, e88654. <https://doi.org/10.5209/reve.88654>
- Benavides-Sánchez, E., Castro-Ruíz, C. y Quintero-Ángel, M. (2023). Competencias para el cierre de brechas en emprendimiento de base tecnológica en universidades con escasa trayectoria: perspectiva de expertos colombianos. *Revista científica*, (47), 87-100.
- Bendezú, H. y Gutiérrez, T. (2025). Desempeño profesional y brechas de género: estudio de graduados universitarios. *Integración Conocimiento*, 14(1). <https://doi.org/10.61203/2347-0658.v14.n1.48056>
- Caldera-Serrano, J. (2022). Perversión del uso de los rankings universitarios en las políticas educativas nacionales y supranacionales. *InCID: Revista de Ciência da Informação e Documentação*, 13(2), 124-139. <https://doi.org/10.11606/issn.2178-2075.v13i2p124-139>
- Canclini, M. y Fernández-Darraz, M. C. (2024). Elecciones vocacionales de mujeres jóvenes: factores familiares, sexismo y motivaciones académicas. *Calidad en la Educación*, (60), 5-28.
- Cárdenas, N. A. (2021). *La construcción de trayectorias formativas móviles sur-sur en la ciencia. El caso de estudiantes internacionales en un posgrado de matemáticas en México*. [Tesis de maestría, Universidad Autónoma del Estado de Morelos]. <http://riaa.uaem.mx/handle/20.500.12055/2128>
- D'Avirro, M., Lorefice, M., Ajzensztok, M. y Araya, F. (2024). Estudiar cuidando – cuidar estudiando. Reflexiones acerca del impacto académico de la distribución desigual de las tareas de cuidado. *TS. Territorios-Revista de Trabajo Social*, (8), 63-80. <https://publicaciones.unpaz.edu.ar/OJS/index.php/ts/article/view/1764>
- Del Cerro V., F. y Ramón, F. (2017). Compromiso y empleabilidad de los recién titulados de formación profesional. Conclusiones para un rediseño de la modalidad formativa. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 17(54). <https://revistas.um.es/red/article/view/298921>

- García, A. (2021). Equidad de género: un estudio del mercado laboral en Colombia, con análisis en el sector de educación superior en el departamento de Norte de Santander. *Economía del Caribe*, (28).
- Garrido, M. y Tapia, S. (2022). De la universidad al mercado laboral, desigualdad de género en México. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(56), 45-71.
- Gavrila, C. y Cuenca, A. (2022). Representaciones sociales sobre la feminización de los cuidados en enfermería. *Cuadernos de H Ideas*, 16(16), e061. <https://doi.org/10.24215/23139048e061>
- Gómez, L. y Jódar, F. (2024). Una crítica impotente: realismo capitalista y subjetividades insensibles en la universidad neoliberal. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 42(2), 253.
- Grupo del Banco Mundial. (2024). *Perspectivas económicas mundiales, enero de 2024*. Publicaciones del Banco Mundial.
- Guzmán, D. (2021). Brechas de género en la educación superior en Chile y su impacto en la segregación laboral. Una revisión sistemática de la literatura. *International Journal for 21st Century Education*, 8(1), 47-67.
- Guzmán-Valenzuela, C., Gómez-González, C. y Rojas-Murphy, A. (2023). Cuando la representación no es suficiente: sesgos y brechas de género en la academia chilena. *Revista Educación Superior y Sociedad (ESS)*, 35(1), 291-319. <https://doi.org/10.54674/ess.v35i1.738>
- Jiménez Vásquez, M. S. (2009). Tendencias y hallazgos en los estudios de trayectoria: una opción metodológica para clasificar el desarrollo laboral. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 11(1), 1-21.
- Martínez, A. (2021). *La empleabilidad de los titulados universitarios en España. Estudio de los perfiles más proclives* [Tesis de Grado, Universidad da Coruña]. <http://hdl.handle.net/2183/28582>
- Mesa, G., Ruiz, J. y Roza, R. (2022). *Causas de la baja representación del género femenino en carreras STEM presenciales en la Universidad Ean* [Seminario de Investigación de Pregrado, Universidad Ean]. <http://hdl.handle.net/10882/12402>
- Pacífico, A., Di Russo, L. y Boffelli, M. (2023). Prácticas en la enseñanza que podrían favorecer trayectorias formativas inclusivas. *Políticas Educativas – PolEd*, 16(2). <https://seer.ufrgs.br/index.php/PolEd/article/view/133188>
- Roberti, E., Jacinto, C. y Martínez, S. (2022). Desigualdades multidimensionales en las trayectorias de jóvenes que egresaron de la Educación Técnica. *Profesorado, Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 26(3), 101–124. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v26i3.22832>
- Roca, C. (2021). *¿Universidad pública o privada?: El impacto de las brechas de la calidad educativa universitaria en la inserción al mercado laboral de los recién egresados* [Tesis de grado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/6daab684-5f68-463f-8fa4-e75097b1f1c9/content>

- Rodríguez, A., Sime, L., Merino, C. y Castellanos, T. (2025). *Trayectoria de la formación continua del Centro de Investigaciones y Servicios Educativos (CISE)*. Pontificia Universidad Católica del Perú. Centro de Investigaciones y Servicios Educativos. <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/cdee852d-6928-4d07-844a-4c9b13694092>
- Rodríguez, C. y Muñoz, J. (2018). Capital humano y factores culturales: *determinantes de la inserción laboral femenina en Chile*. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 26(52). <https://doi.org/10.18504/pl2652-008-2018>
- Salas, I. (2018). La calidad del empleo en México desde la brecha de acceso a la educación superior y las desigualdades interestatales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(77), 381-411. <https://ojs.rmie.mx/index.php/rmie/article/view/369>
- Sibaja, I. (2021). La caracterización de los perfiles estudiantiles universitarios: reflexiones sobre su importancia. *Revista Estudios*. <https://doi.org/10.15517/re.v0i0.46028>
- Troncoso, I. Y Muratori, M. (2023). Estereotipos de género y prejuicios en estudiantes universitarios/as. *Polémicas Feministas*, (7), 1-16. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/235612>
- Vargas, R. (2023). *Rezagadas: Brecha de género en carreras STEM* [Tesis de grado, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/195681>
- Zapata, J. E. Z., Cabrera, T. D. C., y Romero, M. R. (2023). Oportunidades laborales en la educación superior. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(28), 979-995. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.568>

(i) El Modelo de Estratificación Socioeconómica basado en ocupaciones utilizado en Chile permite realizar una Clasificación Socioeconómica de los hogares (Grupos CSEC) y fue desarrollada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y se fundamenta en el Índice de Prestigio Ocupacional (IPO) del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este modelo es menos susceptible a fluctuaciones económicas y refleja desigualdades estructurales pese a invisibilizar la heterogeneidad dentro del mismo grupo familiar. Los grupos CSEC son: A (Alto, IPO 80-100 puntos); B (Medio Alto IPO 65-79 puntos); C (Medio-Bajo IPO 50-64 puntos); D(Bajo, 35-49 puntos); E (Muy bajo IPO <35 puntos)

(ii) El nivel Socioeconómico Dominante de la comuna de residencia actual (NSED) define el nivel socioeconómico prevalente o recurrente en una comuna o territorio definido identificando el grupo que domina estadísticamente en su composición poblacional reportada. Se construyó alineando los criterios de ESOMAR-Adimark que es una clasificación comercial y la Clasificación Socioeconómica oficial utilizada en el país. De este modo, el NSED se organiza: ABC1 (Alto dominante); C2 (Medio Alto con riesgo laboral); C3 (Medio bajo con alta vulnerabilidad); D (Bajo con falta de servicios); E (Muy bajo Crítico).

(iii) La Ley 21.091 sobre Educación Superior del año 2018 y sus modificaciones estableció la obligatoriedad de acreditación desde el año 2020 en delante de todos los programas de doctorado según los criterios específicos emanados por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA-Chile). La Resolución Exenta CNA 1286 del año 2019 formalizó los estándares de acreditación para los programas de doctorado exigiendo que todos estos programas iniciaran su proceso antes del año 2021. Los programas no acreditados pierden validez oficial

afectando su elegibilidad para fondos públicos y becas. Si bien no hay estudios longitudinales concluyentes aún, según datos de la CNA, al año 2023 existen 161 programas acreditados cuyo 67% están concentrados en la región metropolitana y sólo 4 regiones (de un total de 16) cuentan con programas de doctorado.

(iv) Las comunas son la división administrativa menor y básica utilizadas en Chile a las que corresponde un territorio específico debidamente delimitado. En otros países este territorio se conoce como municipio. Son una entidad subnacional de carácter local. En el territorio nacional se registran 346 comunas agrupadas en 56 provincias en el año 2025.

(v) Las «universidades tradicionales» en Chile son aquellas que pertenecen formalmente al Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas (CRUCH) pudiendo ser tanto estatales como privadas fundadas con anterioridad a 1981, o bien derivan de otras que así lo fueron.